

ACCION CONSCIENTE

PERIODICO LIBERTARIO, QUINCENAL

Int. Institut
Soc. Geschlechter
Amsterdam

Asegurado a la Franquicia Postal y registrado en la Administración de Correos de la Habana, como correspondencia de 2a. clase

Diretor:
MIGUEL LOZANO

Redacción y Administración: Zulueta 37, altos, (Centro Obrero).
Habana, 25 de Enero de 1923

Año I.—Número 6.—Precio: 5 Cts.
La correspondencia y valores a: Ignacio Vargas

SOBRE EL MISMO TEMA

Expusimos en el número anterior la desconfianza de los anarquistas a sumarnos a lo que pomposamente se llama el "frente único".

Y para que ningún espíritu suspicaz, pasándose de lince, pretenda ver en nuestra actitud un afán de atomizar las energías proletarias, hemos decidido escribir este artículo en el que trataremos, a la par que de aclarar nuestro criterio, ampliar ciertos extremos que con él se relacionan.

Dijimos, que este es del "frente único" es una cosa vieja con nombre nuevo. Para los que se han ocupado y se ocupan, del movimiento obrero internacional, es intuitivo que empleemos argumentos demostrativos de este aserto. Basta recordar, que con distintas denominaciones, hijas del momento histórico en que se aplican, se ha pretendido concentrar en un solo organismo confederal, a distintas federaciones y a las sociedades aisladas del contacto de ellas, y existentes a la sazón. Para nadie es un secreto, que estas aspiraciones no pasaron nunca de ahí. No hubo forma hábil de convertirlas en realidad.

Expusimos también, que los socialistas y los anarquistas nos hemos afanado continuamente por hacer partícipes de nuestras ideologías, a las colectividades donde hemos actuado, consignándolo, en muchas ocasiones. Esto ha causado, según opinión de algunos observadores obreros, un debilitamiento de las fuerzas obreras. Según nosotros; ha sido todo lo contrario; pues donde quiera que fué de esta manera, las energías del proletariado se multiplicaron ostensiblemente, adquiriendo las organizaciones una consistencia y una vitalidad no presentadas hasta entonces. Ejemplos tangibles, son para los que pensamos y hablamos en castellano, ya que se nos facilita su comprensión por identidad de idioma, la Argentina y España. En estos dos países podemos estudiar el proceso de la existencia de federaciones de muy distintas ideologías y llegaremos lógicamente a la conclusión de que no son más fuertes los trabajadores por el hecho único de constituirse un solo organismo que cobija bajo su égida a todos los trabajadores organizados.

Podemos aducir como casos concretos, que robustecen lo que decimos, lo que con anterioridad a la creación de la "Confederación Nacional del Trabajo", ocurría en España. En Madrid, donde los socialistas dirigían los más grandes contingentes de obreros, y cuya sede radicaba en la calle de Relatores, funcionaban otros dos Centros de sociedades obreras, a más de tal o cual sociedad que aisladamente estaba instalada en puntos diversos de la población.

Otro tanto, ocurría en provincias. En algunas de ellas, laboraban importantes federaciones regionales, como en Cataluña, "Solidaridad Obrera" y locales en Coruña, Zaragoza y Gijón y varias colectividades aisladas y diseminadas por todo el territorio español? Era motivado este alejamiento de la "Unión General del Trabajo" a un deseo banal o torpe de rehuir toda relación con ella? Sería pueril creer tal cosa. La causa que motivaba esta separación, era la desconfianza a unirse a elementos que poseen distintos puntos de vista, sobre todas las cuestiones que afectan al desenvolvimiento de las luchas que sostienen estos organismos.

Cuando "Solidaridad Obrera" de federación regional se convirtió en nacional, añuyeron a ella todas estas asociaciones que por diferencias de finalidades y tácticas no militaban en la Unión General. ¿Consecuencias derivadas de la fusión de todos estos elementos disgregados hasta entonces? Una renovación de energías y una mayor potencialidad de valor y de valer en las luchas entre el capital y el trabajo.

De todos son conocidos los movimientos en España en estos últimos años. La actividad de los sindicalistas, sus métodos de actuar, sus ideologías y sus aspiraciones sacudieron poderosamente a las clases dirigentes, haciéndolas pensar que el "estatus quo" no podría perdurar por mucho tiempo.

Hubiera sido positivo esta comisión tan honda e intensa, si los sindicatos que formaron la Confederación se hubieran sumado a la que comandan los socialistas? Contesten aquellos que con sinceridad y sin prejuicios les lean. Nosotros presentamos los hechos escuetamente. Ahora cada quien, saque las consecuencias que su mentalidad le dicte.

Tanto o más que lo relatado, podríamos decir del movimiento obrero, que,

El feminismo ha tenido un doble fracaso.

En las elecciones norteamericanas, las mujeres han sido derrotadas y en el Senado francés, se han negado a discutir si la mujer tiene o no derecho al voto electoral.

Todo esto como anarquista no me interesa, como mujer, sí.

No me interesa como anarquista, porque nuestro ideal resuelve de antemano el problema mezquino y limitado que tanto preocupa al feminismo. Esta cuestión del voto electoral es tan vieja y absurda, que no comprendo que se preocupen tanto de ella. Querer igualdad con el hombre para ir a depositar papeletas en una urna, perpetuando de este modo la desigualdad social y moral, la burocracia, el charlatanismo, el engaño, el privilegio y la ley del embudo, es casi, casi dar la razón a los hombres de que somos inferiores a ellos.

Y como mujer me interesa, no por el hecho en sí, sino por lo que significa.

Los senadores franceses no han querido ni aún conceder belligerancia a la mujer y los electores yanquis proclaman su convicción de incapacidad.

Puede ser ello resultado lógico de la sociedad burguesa. Pero lo triste es que no tan sólo los que podemos llamar enemigos del derecho de la mujer, tienen formada esta idea de ella, sino que hasta los mismos que se llaman feministas intimamente sienten hacia las mu-

jer es menosprecio y desdénosa consideración.

Mas aún. Dentro de nuestras mismas ideas que propagan la igualdad y la libertad absoluta, sin traba de ninguna clase, existe también en el fondo de cada hombre la misma sensación de superioridad, la misma creencia de que la mujer es un animal de placer o de trabajo, que sin la dirección del hombre se estrellaría inevitablemente.

En un periódico que se crea de ideas avanzadas leí un día la siguiente atrocidad: "Todos pedimos la emancipación de la mujer, como si fuese posible vivir con una mujer emancipada".

Es decir, se achaca a los mil prejuicios que la esclavizan a la nefasta influencia del confesionario y a lo insuficiente de la enseñanza, el que sea superficial, reaccionaria inaccesible a toda idea moderna; se dice a voz en grito que ella hace perdurar a la actual sociedad por el decisivo predicamento que tiene sobre los hijos, se la desea liberar de toda esclavitud, se la quiere bien preparada para formar hombres verdaderos; en fin, se exige su absoluta emancipación de todo, y en el fondo se piensa que no será posible vivir con una mujer emancipada.

Es el principio de propiedad, de autoridad, de dominio del más fuerte y la vieja moral cristiana, perdurando a través de los siglos y de las nuevas idealidades.

Federica MONTSENY.

Con Fascitis nos las tenemos....

Quince o más días lleva ya puesta la camisa negra el Editorialista de "La Discusión", y pasarán los meses con exposición de que el uso la convierte en un "Andrajó", y no nos habrá demostrado más si no que el Fasismo, aquí en Cuba, en Italia o en cualquier otra parte, no es más que un engendro de traidores contra-revolucionarios que tuvo su máximo pontífice en el renegado Musolini. Ya podrá desahogar su rabiosa impotencia el siboney de la camisa negra, desatándose en denuestos y calumnias contra los Anarquistas, que no es así ciertamente, como se destruyen nuestros dichos.

Dijimos en el número anterior de ACCION CONSCIENTE, "que el fasismo no era más que una como Unión Sagrada de las clases más reaccionarias de la sociedad que se aprestaban a dar la batalla definitiva a los Libertarios, etc." y hoy agregaremos, que el fascismo de arraigar aquí en Cuba, (lo cual nos tendría sin cuidado) como ha hecho en Italia, no vendría a demostrar más que la inutilidad de todo esfuerzo que se inspire en la conservación del Estado; ya que éste herido de muerte fué, desde que la última barbarie guerrera que sembró la desolación y la ruina en el universo, hizo que rodara deshecha (al unisono de otros yalores) la Economía Política, base ésta en que se asentaba.

Por eso, poco importa que hoy se vista con la camisa negra en Italia, como ayer lo hizo con la bandera roja de un sordo comunismo en la Rusia de Lenin; si en todas partes persiste el Estado inspirándose la violencia, brutalmente autoritario; tales procedimientos tendrán siempre como corolario idénticos males sociales, una estela dolorosa en las clases desposeídas y tiranizada, y el encenagamiento moral de los tiranos y detentadores.

Y tal "Cuadro" al que la miseria y la esclavitud imprimen sus sombrías tonalidades, pese a los farsantes charlatanes que tratan de embancar una vez más las masas con el léxico adulador de falsas reformas en nombre de la camisa negra, no puede tener otro "Marco" que el de una revolución libertaria que las ponga en posesión de todas las fuerzas de producción socializadas y que echando por tierra al Estado y a todo el andamiaje autoritario que lo sostiene, les asegure el bienestar económico y el máximo de libertad.

Chispazos de esa Revolución son las manifestaciones de rebeldía del Prolletariado militar que ya no se conforma con meras reformas; él lo necesita todo, y lo eligirá todo también.

Igualmente son chispazos revolucionarios los brotes reaccionarios, pues que ellos obedeciendo a una acción ineluctable acercan ese momento con sus violencias y canalladas.

Siendo esto así, nosotros concitamos al Cimarrón de la camisa negra; para que continúe con ella puesta escribiendo editoriales, hasta que se le caiga a pedazos el cuerpo, de puro vieja.

Y al socio de la "Nota", de la nota más alta de afeminamiento. que han oido los tiempos; a tí bobito, no te recomendamos una camisa negra... si no un Negro sin camisa.

Bien robusto, que por allí los hay, estamos?

ANARCO.

DE ADMINISTRACION

A partir de este número nos vemos obligados a aumentar el precio del ejemplar a 5 cts. pues a pesar del ahorro monetario de los compañeros no podemos cubrir los gastos. No obstante, los que no puedan dar más que 2 cts., que no los den.

Una carta de Galvez

Por este medio quiero hacer llegar a todos los compañeros que por mí se interesaron durante mi enfermedad, las más expresivas gracias; y a pesar de no hallarme aún bien del todo, desearía que todas aquellas cantidades que se recopelen para mi sostenimiento sean entregadas a la redacción de ACCION CONSCIENTE, periódico que está actualmente, atravesando una crisis financiera; toda vez que para mí

sostenimiento, ha acordado el taller donde trabajaba, pasarme una cantidad que oscila poco más o menos en el jornal que devengaba antes de mi enfermedad.

Espero, pues, que dichas colectas sean a favor de ACCION CONSCIENTE.

Salud y Anarquía,

Alberto GALVEZ.

Necesidad del Naturismo

Vivir en la forma en que nos desolvemos actualmente no es vivir.

La vida del hombre, la vida de la especie para ser tal, necesita de otros horizontes a donde mirar si que la repugnancia háganos hacer miedos o el asco provoque náuseas en nosotros.

Yo no sé qué entienden por vivir los que aspiran—dejemos a un lado a los que ya lo hacen—á vivir en el ambiente burgués, en el ambiente de los salones y de las alcobas perfumadas.

Vivir artificialmente, en pugna con nosotros mismos, aumentando un dolor para no sentir otro; recibiendo impresiones anti-naturales constantemente, eso no es vivir.

Cuanto más lejos nos colocamos de la Naturaleza, más degeneran nuestros sentimientos morales; porque la moral del hombre, cuando no se basa en la observación de las leyes porque se rige la Naturaleza, cuando no es una fuente de placer, un motivo de dicha, no es moral. Por esos no son morales las normas de todas las religiones, que olvidan al hombre como ente fisiológico, y por consecuencia le arrastraron a los mayores extravíos.

Nosotros no intentamos "descubrir ahora el Mediterráneo" con estas observaciones, no. Sólo tratamos de volver el pensamiento del lector a hechos que, nunca por muy repetidos, dejan de ser motivos de ejemplo y por lo tanto de enseñanza.

A medida que avanza la mentida civilización, avanza la degeneración: fisiológica y moralmente estamos cada día en peor estado.

La excitación constante en que vivimos no puede dejar de tener una causa, y ésta causa la encuentra el Naturismo en la vida irracional que llevamos: alimentación impropia, habita-

miento impropio, atmósfera impropia, trabajo impropio... todo irracional, todo absurdo.

Y a todas estas, la ciencia oficial, celebrando congresos ora aquí ora allá, pero sin resolver nada, sin encontrarles solución a los infinitos problemas que se le presentan.

Ignorancia, mala fe? Quién sabe lo que puede haber tras de tantos trabajos, disquisiciones y tantos, pero tanto titubeos! Porque el miedo, que no tienen para diagnosticar sobre enfermedades que no conocen, nuestros doctores, lo tienen para hacerse a las teorías nuevas, que exigen otros conocimientos y dan seguridades que no encontrarían jamás en lo que alguien llamó: medicina escolástica.

Se impone un cambio radical en el sistema de vida de los individuos.

Una revolución pacífica o sangrienta, que sea la última que haya que realizar, la cual ponga a disposición de todos, los medios necesarios para su completo desarrollo.

Una vez en posesión de los recursos naturales, reorganizar la sociedad, no para volver hacia el pasado, sino para marchar sobre nuevas vías: a base del Naturismo organizar la producción y el consumo; la industria y el comercio; las ciudades y hasta los medios de transporte. Por encima de todo debe estar en cada cerebro fija, obsesiónante, la idea de conservar la salud, que sin salud no hay bienestar posible; y hoy por hoy, ésta salud sólo el Naturismo nos la puede brindar.

Por eso es una necesidad su conocimiento, por eso es una necesidad su propagación, por eso es una necesidad su realización plena.

Dr. SOLAGUA.

El Matrimonio y el Amor Libre

El matrimonio es el polo opuesto al amor libre.

El matrimonio representa la base moral del presente régimen capitalista y religioso.

El amor libre representa la moral de la anarquía.

El régimen capitalista encierra: desigualdad, esclavitud, explotación, corrupción vieja, asesinato, miseria y hambre, enfermedad y otros muchos males que todos vemos; todo esto amparado por el Estado que es el protector del régimen capitalista.

La anarquía, es el régimen sin gobierno.

Absurdo les parece a muchos, que son tan ciegos que no ven ni lo que tienen delante de los ojos, que les hablen de Sociedad sin gobierno; y es que, para comprender lo que esto significa, hay que leer, observar y meditar. Pero pueden tener por seguro, qué los que tienen en la anarquía saben que llegará el día en que esta triunfará, porque han estudiado detenidamente el asunto.

Cómo ellos laboran por el bien de toda especie, no les importa el tiempo que pueda tardar; pues no luchan, peleando en sus estómagos, sino por la causa, y no se cansan de propagar el ideal a sabiendas que ellos no van a disfrutar de sus beneficios totales. Pero todas estas luchas, dependen del concepto que cada cual vaya formando sobre las cosas; y las cosas hay que tomarlas en el verdadero sentido, porque

el concepto no hace las cosas, que las cosas están sujetas a leyes de la Naturaleza.

La anarquía es la expresión de la libertad: libertad de pensamiento, ocasión, expresión, desenvolvimiento, respeto, salud, fuerza y belleza.

El matrimonio no puede existir dentro de la anarquía; porque la anarquía representa igualdad y libertad y el matrimonio se opone a estos dos cosas, encerrándose en él, compromiso esclavo y desigualdad; y debido a estados del ambiente, divide los hijos legítimos de los hijos naturales y las madres casadas de las solteras.

Esta división es inevitable dentro del matrimonio; porque, si por ley de Naturaleza somos libres, el matrimonio nos hace esclavos por el compromiso que contraemos. Y como la Naturaleza tiende a triunfar siempre sobre las leyes, conceptos y costumbres de los hombres, aquí tenemos que el matrimonio como base moral ha fracasado. Lo prueba, el que hayan madres solteras y madres casadas y que, debido a escándalo y desacuerdo que en él se producen, haya habido que establecer la ley del divorcio.

Si el matrimonio fuera moral no daría lugar a esto.

El matrimonio genera disputas y asesinatos; porque, según las leyes matrimoniales, al momento que una pareja se casa, es ya él para ella y ella para él única y exclusivamente formando

EL JUEGO

Por doquier paseis la vista, no encontraréis, en esta desdichada ciudad, otra cosa que casas de juego: Jai-Alai, Tennis, Carreras, etc., etc.

Si la Biblia se escribiera en esta época, entre las plagas que perjudican más a la humanidad pondrían sin duda alguna sus escritores, la plaga del juego.

Allá va, calle abajo—otras veces calle arriba—el trabajador de manos encallecidas, rendido de fatiga, caminando de la casa de juego; allá, va también el señor de levita, afeitado, brillantes en los dedos, oliendo a esencias, camino del Casino de la Playa o de las carreteras de caballos...

Y allá en el taller antes de comenzar las tareas, trabajadores, encargados y dueños confraternizan charlando y buscando ávidamente en los periódicos de la mañana los números del Jai-Alai o de la Lotería.

Si pensaran los jugadores en los perjuicios que a si propios se irrigan con su actitud a buen seguro que jamás se ocuparán de semejante fiección.

Por lo que respecta al gran número de explotados que juegan pensando en la posibilidad de hacerse ricos por obra y gracia de un golpe de suerte, resulta easi una perogrullada: hablar de los daños que les ocasiona, pues ellos mismos tienen que reconocerlo en sus horas de lucidez.

El individuo que se entrega de lleno al juego pierde toda noción de su propia personalidad para convertirse en el sér más necio que darse puede.

Empieza por abstraerse de todo lo que pasa en derredor suyo, y pierde todo su tiempo en cavilaciones, sacando cuentas, echando cálculos, devanándose los sesos, convirtiéndose en un verdadero irresponsable, por cuento aquella voluntad que caracteriza la conciencia del sér humano desaparece de él a fuerza de ser analizada por la satisfacción de un caprichoso deseo.

Porque el juego no es más que un deseo estúpido el que le hace atractivo, cuando de juegos de azar se trata.

No explicamos que un individuo siente placer jugando a la ruleta, por ejemplo. Con ello realiza un ejercicio que le ayuda a desarrollarse, adquiriendo agilidad y fuerza; pero de esto, a que se coloque en el asiento de unas gradas que ni siquiera están resguardadas de las inclemencias del tiempo, y desde allí se ponga a contemplar como su jornal de la semana desaparece poco a poco o bien, sentado a una mesa, dominado por constante excitación nerviosa, vé como los bollitos se le quedan vacíos, hay mucha diferencia.

Y no es el malbaratamiento del bollito lo que hace mayor daño, no. La

excitación que producen en todo jugador los incidentes de un partido son de más temibles consecuencias para él y para las gentes que le rodean.

Neurotico siempre, el jugador, sin control de sus actos irritado consigo mismo las más de las veces, es un peligro, donde quiera que se encuentre, en cualquier parte que se halle.

Si tiene familia la emprenderá a golpes, cada vez que pierda, con su compañera e hijos, achacándoles todas sus desgracias; si vive solo, sus amigos pagarán las consecuencias financieras y morales que le haya acarreado el vicio; si es trabajador, abandonará todos sus problemas de emancipación, dedicando todos sus esfuerzos y trabajos al negocio, creyéndose que un día puede tocarle a él algo, como oyó que le había tocado a un Fulano, qué en la actualidad se encuentra sin un kilo; y, por este tenor, os podría pintar rasgos psicológicos de cada tipo de jugador, conocidos por todos.

Nosotros veríamos con gran gusto que en toda la prensa obrera se organizara una campaña en forma en contra del juego que tan malos resultados nos trae.

Y aquellos que luchan por una ideología cualquiera, deben hacer algo porque se termine esta plaga, atrofiadora de cerebros, trastornadora de todo principio, de todo valor moral; destructora de los sentimientos más nobles, extirpadora de toda inteligencia, castadora de energías, nueva, forma de resignación para los que todo lo esperan para el futuro...

Se forman castillos en el aire los jugadores pobres, pensando en la vida regalada, que se podrían dar si ganaran. ¡Infelices! Una vez el germen incubado en vuestra mente no os permitiría ni ese placer, porque continuariás jugando para ganar más y lo perderías todo nuevamente.

Ten en cuenta, trabajador que juegas, que hay mucha prensa que ocupa de tus verdaderos problemas y no puede salir con regularidad debido a que le falta tu concurso, que hay muchos medios de entretenimiento—sin perjudicar tu salud, la de tu familia, y la de las personas que te rodean; qué pierdes mucho tiempo y energías las cuales podrías emplear en realizar algo práctico, positivo, por tu verdadera emancipación; qué mayor riqueza te pueda brindar el juego, poseerás, cuando en unión de tus hermanos de fatiga, te dispongas a acabar con este mundo de injusticias.

GESTO.

con eso un punto de separatividad en ese asunto con el resto del mundo.

Pero como por ley de Naturaleza, lo mismo el hombre que la mujer, son libres de acción—si no le saca ese derecho a los seres iracionales, i cómo se lo va a sacar al hombre, estando más evolucionado!—, y tiende al instinto, que está en armonía con la Naturaleza, hasta que se le prohíba relacionarse con otras u otros para que les gusten todos o todos menos el propio, el suyo o suya. Y la prueba de esto la tenemos en que hay tantas casadas infieles a sus maridos, y tantos maridos infieles a sus compañeras. Mas, el marido a pesar de tener su esposa tiene dos o tres más, y entiende que ella debe conformarse con él. Pero como la mujer tiene la misma tendencia que él, unas veces presentándose la oportunidad y otras buscándola, una gran parte les son infieles a sus maridos y, cuando éstos las cogien infraganti, resultan disputas y crímenes.

Si observamos, veremos que cuanto más instruida es una clase, debiendo ser la más moral, es la más corrompida. No hay, pues, cosa más clara, que el matrimonio como base moral es un fraude. Si fuera moral evitaría estas cosas.

Pasemos ahora al amor libre.

El amor libre le da al mismo derecho al hombre que a la mujer; el mismo derecho que tienen los animales de

amar a quien les place, sin que alguien medie en el asunto; y como que ahí no hay división en casados y solteros, se miran y cuidan todos por igual, y como el hombre no sabrá a ciertas cuales son sus hijos cuidará de todos por igual. Y según Malato, tampoco la mujer debería saber cuales son sus hijos; separándolo al dar a luz o a un tiempo determinado, (1) se acabaría con esto el especial cuidado que tiene la madre con su hijo y los miraría a todos por igual, estableciendo de éste modo la verdadera fraternidad.

Ahora hay que entender, que el amor libre no podrá existir dentro de la presente sociedad, (2) sino que tiene que ser dentro de la anarquía que encierra otro grado de educación y cultura más elevado.

Andrés CASTINEIRA.

Camagüey, 1923.

(1) Esto no será nunca posible sin el empleo de la autoridad; pues las madres no abandonarán nunca a sus hijos voluntariamente, ni tampoco vemos ninguna utilidad en ese amor igualitario que cita el autor.

(2) Si un determinado número de individuos no lo practican, culpese a sus propios prejuicios pues nadie se los impide. Dos individuos de diferente sexo que se aman sin explotarlos y sin unirse lo practican; y eso se ve todos los días.

LA REDACCION.

Reflexiones Político-Sociales

NUESTROS MALES

Es lugar estrecho la tierra para las luchas de los hombres y se hace del mar campo de batalla.

Por qué los hombres luchan? Están divididos aquí en tribus, allí en naciones, y separados unos de otros, más que por las montañas y los ríos, por la diversidad de lenguas, religiones y razas. Los estimula al combate unas veces la necesidad, otras la soberbia y el espíritu de predominio, otras la diferencia de color o de culto.

La fraternidad no ha existido todavía en la tierra. Tampoco la civilización, a pesar de lo mucho que de ella nos vanagloriamos. Hay guerras exteriores, guerra interior y guerras de individuo a individuo. Hay pueblos salvajes, pueblos bárbaros y pueblos semi-cultos; pueblo de completa cultura, ninguno.

Ninguno ha renunciado aún a la conquista. Los que más de cultos blasfoman son los que más se miran con recelo, más se temen, armados viven y más pronto se muestran a ecer sobre los demás. Profesan todos el absurdo principio de que los territorios descubiertos son del que los descubre, y anegan todos, como puedan, en sangre a los que los habitan y osan rebelarse contra su dominio.

Las naciones que se consideran cultas, cuando no por los armas, se hacen la guerra por las tarifas. Tienen toda una serie de aduanas en sus fronteras y costas.

No sentimiento. Que peleen con extra-

En sus guerras pierden todo humanidad, que con propios, se entregan a las más horribles matanzas y cometen los más bárbaros ultrajes. Lejos de halarse reprimidos por sus ideas religiosas, hacen a su Dios cómplice de sus crímenes, le atribuyen sus triunfos y por ellos le entonan cánticos de alabanza.

Aplican casi todas la pena de muerte. Miran con aversión y tratan con desprecio al verdugo; y sin embargo, le consideran poco menos que la suprema garantía del orden y la clave de sus instituciones. Al delincuente que no mata le envilecen en vez de regenerarlo. No han encontrado ni buscado todavía medios de evitar que participen del castigo los padres ni los hijos. No se atrevan aún a sustituir por la educación la pena. Aboliieron casi todas la tortura, y siguen empleándola secreta y cobardemente.

Declararon muchas libre el pensamiento, y se asustan y retroceden apenas oyen o ven escritas ideas que pugnan con las generalmente recibidas.

Consignan y sancionan aún todas el derecho de propiedad, ese inagotable manantial de discordias que las trae hoy más que nunca desasosegadas y convulsas. De la tierra, que es patrimonio de la humanidad, han hecho el patrimonio de unos pocos hombres, y de consecuencia en consecuencia, han ido a dar en la más viciosa de las organizaciones sociales. Han dividido en categorías a los ciudadanos, han distribuido anormalmente la riqueza, y han hecho pobres a los más para que los menos gocen. Han creado con esto entre los hombres una desigualdad monstruosa, formas, no sabemos de que futuras y desastrosas guerras.

Han hecho poco menos que absoluto ese inconcebible derecho. Permiten que el propietario use y abuse de la tierra, la cultive o la deje inculta, la aplique a la labor o la caza, obre en una parcela, según su interés o su capricho, sin que para cosa alguna tome en cuenta la necesidad de sus semejantes.

Ese derecho, trasmisible por sucesión y por contrato, sobre hacer perpetua y creciente la desigualdad, ha dado origen a innumerables y confusas leyes. Quedarían muy reducidos nuestros Códigos si de ellos se borrase todo lo que a la propiedad se refiere.

Unidas estas leyes a las demás con su apéndice de decretos, reales órdenes y sentencias de los tribunales, constituyen un verdadero caos. Imposible que las abarque en su totalidad ningún

entendimiento. No las conocen todas, ni los jurisconsultos, ni los magistrados, ni los legisladores. Escriben, no obstante casi todos los pueblos en el frontis de sus Códigos que la ignorancia de las leyes no excusa al que deje de cumplirlas.

Cómo las ha de conocer el artesano ni el labriego, si no las conoce ni el letrado?

Cómo han de poder leerlas los que ni la lectura aprendieron?

Naufragia en ese pielegro de leyes la justicia. En él encuentra el letrado armas con que salir a la defensa de lo injusto, y el juez artificios con que decorar inicuos fallos. Habilo aquí de la justicia, según se la entienda y define. La verdadera no existe ni dentro ni fuera de las leyes.

La propiedad es injusta, y es la base de las leyes civiles. La soberanía nacional, como origen de todos los poderes, es injusta, y es la base de los leyes políticas. La omnipotencia del Estado es injusta, y es la base de las leyes que rigen la administración pública. La regulación del valor, por la oferta y la demanda es injusta, y es la base de las leyes económicas.

Se ha hecho medida común de los valores la moneda, y la moneda, resultando indispensable para la satisfacción de todas las necesidades, el logro de todos los deseos, y la vida de todo pensamiento, ha sido a su vez valor en cambio y materia de arrendamiento. De aquí la usura, germen de todo mal, que absorbe el jugo del trabajo, fomenta la acumulación de la riqueza, y mantiene la desigualdad y aviva el egoísmo.

Es egoísta el pobre, temeroso de que no le baste el escaso jornal que recibe; lo es el rico, en quien aumentan a par sus caudales los deseos; y lo somos de tal manera todos, que bien cabe decir, que constituye el egoísmo la nota característica de los pueblos cultos. Ved los salvajes. Aecogen con pavor bajo su tienda al extranjero inerme que se les acerca, le dan de su pobreza lo que tienen, le prestan sus servicios, y tal vez su esposa. Llama aquí en vano a la puerta de sus semejantes el desconocido, que sea de la nación, que extraño, y se nos hace no pocas veces molesta aun la hospitalidad de los devotos.

Efecto de nuestra pretendida civilización, se debilitan cuando no se extinguen en nosotros los nativos sentimientos. Más oímos la voz de la patria que la de los menesterosos. A los menos nobres los ahuyentamos con la desgrada limosna. ¡Quién aquí se cree ligado con otros hombres sin los vínculos de la ley o de la sangre...?

La beneficencia pública, sobre ser esa, es despectiva. Alcanza a los huérfanos, a los enfermos, donde más a los ancianos; abandona a los miles de jornaleros que carecen de trabajo aun cuando no pasen la agricultura ni las artes por dolorosas crisis. A los que da asilo los sujetan a condiciones que les lastiman, ya la dignidad, ya la conciencia.

Apéllase a la caridad, de todos, y aun se impone sacrificios a los que cobran del Tesoro, cuando ocurren grandes catástrofes, cuando asuelta los pueblos un terremoto, o los inunda un río que salió de madre, o los diezma el cólera: los males permanentes, los dolores silenciosos, la lenta agonía de los que padecen privaciones, no ocupan ni poco ni mucho la atención del Estado. Eclipsan y ocultan la general pobreza los espléndores de los que gozan.

Para los que vienen de padres sin fortuna al mundo, ¡es tan difícil la vida! No se acierta a comprender cómo subsisten los muchos hombres que, sobre no ganar sino miserios jornales, dependen de percibirlos días y aun meses por enfermedad, carencia de trabajo o mala suerte... ¡Familias enteras han de alimentarse y resistirse con el exiguo jornal de una de sus componentes!

Todo lo trastorna la necesidad en esas pobres familias. En muchas la mujer ha de dejar en cuanto puede la casa para el taller o el campo; y el hijo, aun sin fuerzas, en vez del camino de

Carta de España

Queridos compañeros de ACCION CONSCIENTE.

He recibido, mejor dicho, hemos recibido el primer número de vuestros periódicos y en verdad os digo que su contenido responde muy por entero a cuanto yo pienso sobre la actualidad anarquista y revolucionaria y por estar mi opinión muy conforme con la vuestra os escribo y salen de mi casa para vosotros unas cuantas cuartillas.

Aquí en España la opinión obrera está muy dividida. Contamos socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas.

Los socialistas van contra los comunistas, los sindicalistas y los anarquistas y la demás tendencias hacen lo mismo con las otras tres.

Sinceramente creo que los causantes de la confusión ideal que reina en España son los comunistas de la hornada soviética, muy revolucionarios, pero muy electorales y los sindicalistas que hablan de sociedades futuras a base de los actuales sindicatos, que por haberse fundado para resistir a la explotación capitalista, tienen los mismos defectos y los mismos vicios que las Compañías Anónimas, comerciales o industriales.

En fin, hablando de estas y de otras cosas irán saliendo de casa cuartillas para vosotros porque es preciso y urgente disipar confusiones y echar a un lado charlatanes de suelo y de lengua larga.

Federico URALES.

(o)

Epistolario

Boston, Mas.—J. Marinero.—Se cumplirá tu encargo en lo referente al paquete. Sobre el precio está a tu desejo la cantidad.

Méjico.—J. Mayor.—Deseamos saber tu dirección postal.

Cienfuegos.—J. Montalvo.—Recibido tu carta con giro postal por un peso.

Central "Violeta".—J. Chico Pérez.—Estás equivocado compañero; y para aburrirte en el error: no hemos sacado ningún número con fecha 15 de Noviembre. ¡No sé si en otro periódico? He revisado todos los números y no hemos podido ver el tal anuncio.

Huelva.—J. Vidal.—Recibida la carta; se aumentará el envío de ejemplares. El precio lo dejamos a vuestra determinación.

Detroit.—A. Moré.—Con las razones expuestas en la tuya no podemos nada más que hacer que seguir mandándote el periódico, aunque no colectes; si algún día puedes haber algo, bien, y si no ¿qué te vamos a hacer? Adelante... Recibimos el giro del grupo "Pro Literatura Moderna".

Calbarén.—J. Sánchez.—Hemos recibido tu carta en la que lamentas de que se le diga ciertas verdades en cuanto al "vicio" que se traen varios "líderes" obreros de esa.

No hay que enfadarse porque el compañero autor del trabajo les haya llamado castrados y burros, pues quien haya tolerado tantos años esa "chulería" de cobrar un tanto por ciento de los jornales y además un sueldo por el trabajo de Secretario. ¡De qué se puede calificar a quien tiene esa conciencia de clase? Para que quedes más satisfecho, pues el autor de dicho trabajo sabrá por qué hizo tal trabajo, se le entregará la carta a él para que te conteste.

Calbarén.—M. Monfúndez.—En su carta corroboras usted, que efectivamente, el tal individuo es un político y un amante del cine por ciento. Leemos: "Que se saque a relucir la actuación política al señor secretario, toda vez que es antagonista con los ideales del trabajo, no me importa ni deseo analizar. Que el cinco por ciento, sea incompatible con el desenvolvimiento de la causa trabajadora muy bien..." ¡Tiene o no razón el compañero Rojo... Mientras los trabajadores no traten de eliminar a los "ví-

(o)

la escuela, ha de tomar el de la mina o la fábrica. Urge que todos ganen y aumenten, aunque no sea más que en céntimos, el haber del marido y padre.

En esas naciones casi cultas, la vida es realmente para los más de los ciudadanos un infierno. Es un infierno para los pobres, y no un cielo para los ricos. Zozobran y están en constante peligro las más grandes fortunas... producto de la explotación.

F. PI y MARGALL.

vidores" y políticos estaremos desviando el movimiento sindical verdadero. Los sueldos, las comisiones y tantos por cientos son los culpables del desbarajuste de las organizaciones obreras.

—Caibarién.—P. Ruiz.—Rojo contestará tu carta y artículo.

—Caibarién.—F. Echemendia.—Su carta está hecha como si Vd. fuera el aludido. Y como efectivismo quiere echarnos la caballería, haciéndonos aparecer que el autor del trabajo "Maravilla de Caibarién" se hecha contra ese pueblo en general. Nosotros creemos que ese compañero se ha querido dirigir al pueblo carnero, a esa parte de trabajadores que consiente que sobre sus lomos estén holgando bien cómodos y bien vestidos y sin hacer trabajo útil alguno, unos cuantos buenos individuos de esa.

Con respecto a la valentía o cobardía del autor del trabajo él podrá costearse a ese respecto. El, como sabe lo que se trae entre sus manos sabrá lo que hace. Procure leer lo que le contestamos a otras dos cartas de esa y si le viene bien aprovechelo.

—San Cristóbal.—J. Moscou.—Beltrán, recibió un peso tuyo para los folletos, hace un mes. Para que conste.

—San Antonio de los Baños.—P. Roger.—Beltrán, entregó un peso tuyo, pero por error, lo englobamos con el dinero del grupo "Porvenir". Subsanado.

—Santiago de Chile.—Luisa Soto.—Recibimos los folletos; están muy bien impresos. Queda establecido el canje. Se le enviará todo lo que deseas, como desde el primer número; ahora de los primeros será un solo ejemplar; de los demás se te enviará varios y hasta para lo sucesivo. También te vamos a anunciar en el periódico los folletos.

—Barcelona.—Federico Urales.—Llegó a nosotros tu carta acompañada de los trabajos. Recibirlás carta donde nos extendemos.

—Gijón.—M. Conceiro.—R. Gacín Freig, recibió la carta y los folletos. Ya también te contestó. M. Lozano, no ha recibido ninguna carta tuyas desde hace rato.

—Ohio.—G. Prado.—Recibimos carta y dinero. Os seguiremos enviando paquete aunque no podáis pagarlo.

EL ARTE

El Arte, es acción; Arte no es contemplación; el gesto heroico, es la bella línea del Arte;

el Arte que no guarda el calor de una Fe, no es Arte; la Fe en la humanidad, es la única que puede producir un Arte verdaderamente humano;

el Arte cristiano se inspiró todo en la Divinidad;

el Arte humano, debe inspirarse todo en la humanidad;

la forma fué el alma del Arte pagano;

el simbolo, fué el alma del Arte cristiano;

la Vida debe ser la forma del Arte humano.

Dios debe desaparecer ya del Arte como de todo....

... la libertad debe ser la inspiración del Arte actual:

ya no se trata de la libertad del Arte,

sino del Arte de la Libertad;

el color del Arte se ha fijado: el Arte es rojo.

... el lirismo del Arte viejo, debe desaparecer ante la gran noche profunda del caos....

... el mundo ebrio de gemidos, está lleno de murmullos profundos....

... el mundo se ilumina como de un alba de fiebre;

... una angustia profunda posee las almas y los corazones, que gritan en tumulto immense;

... es la hora de la revolución del Arte;

... hagamos Arte revolucionario;

... todo va a morir... todo va a nacer;

... seamos los artistas de ese Renacimiento;

... seamos las alondras de esa aurora;

... es aurora de sangre en un cielo de cenizas!—

... seamos las águilas fuertes que miani el incendio de ese Sol;

... atiémos los picos y las garras;

... la ventura universal tiene necesidad de precursores;

... el mundo tiene necesidad de vengadores;

... seamoslos.... VARGAS VILA.

EL CULTO DE LOS MUERTOS

Desde Oriente, nos escribe un estimoado compañero; y entre otras cosas que nos dice, nos hace la siguiente pregunta:

"Por qué solo ACCION CONSCIENTE, no se ha ocupado de la muerte de R. Flores Magón, no le ha dedicado un artículo, y ha contribuido con su óbolo al mayor realce de la ceremonia de su entierro? separan los compañeros que hay un Comité Funerario pro Ricardo en Los Angeles".

No pensábamos ocuparnos de este enojoso asunto aunque a su tiempo recibimos una carta circular de E. Flores Magón invitándonos "a contribuir con nuestro óbolo o de otra forma a llevar adelante y a buen término esta empresa cumpliendo así en algo con la deuda que tenemos contraída con nuestro difunto camarada, puesto que encontró la muerte en las garras enemigas por luchar por nuestra emancipación."

El dinero, explica la circular, es para mandar el cadáver a los trabajadores de C. de México, "para que le den digna sepultura".

No somos partidarios de darle "bombar" a nadie én vida y mucho menos "bombar" postumos, porque nos repugna contribuir a crear "mártires" y nuestro calendario ya está que rebosa, de mártires de la "causa". No tenemos ningún deber contraido más que el de la solidaridad—cuando esta pueda serle útil—con los que luchan por lo que luchamos, aunque sea de diferente forma, porque consideramos que "nadie" lucha por su prójimo; no creemos en ese altruismo que huele a martirio, porque no es desinteresado; porque siempre se aspira a un agradecimiento, aunque nada más sea que un homenaje, a su propia vanidad.

El que lucha por él, no debe de esperar otra recompensa que la satisfacción del deber que él se impone, cumplido. Todo el mundo tiene necesidad de luchar por la libertad, pues aunque no sea más que moralmente, todos estamos oprimidos. Por ese lado estamos en paz con todo el mundo; no debemos agradecimiento a nadie.

Habiendo publicado la prensa diaria la noticia de la muerte de tan estimado compañero, ¿para qué íbamos a publicarla nosotros quince días después? Para seguir la rutina?... La odiamos.

El recibo de dicha circular nos causó honda pena; no por la noticia de la desaparición de un buen luchador que ya la sabíamos, sino por la inconsciencia, por la religiosidad supersticiosa que aun contiene las mentes de los que se ocupan cual cristianos, en re-

caudar dinero para exhibiciones tan genuinamente estúpidas como es la de "honrar" a los muertos.

Nosotros entendemos, que a los hombres se les debe alentar ayudar y honrar no haciéndoles mezquindades, en vida (a los que lo merezcan, y éste lo merecía). Después de muertos, sus cuerpos pestilentes, para que no se conviertan en un mal social, se quemar; si fué un imbécil reaccionario, incluyamos con su cuerpo su memoria. Si como en este caso, fué por sus ideas, por su carácter y por su actuación, un hombre digno de tal nombre, divulguemos sus ideas, sigramos su ejemplo y olvidemos si algo malo hizo, pero ya basta, no hagamos más "santos" aun en esta esperanza muchos se decepcionen.

Basta de cultos a nadie ni a nadie! El único modo razonable de honrar a los muertos es difundir sus ideas. Honrarnos con homenajes y con ceremonias religiosas o laicas, es contribuir a perpetuar la adoración, es hacer "mártires", y mantener latente el fechismo entre las masas.

El culto cobarde de la muerte, de origen religioso, pesa como un gran bloque de plomo sobre los humanos, nos aplasta. Honrar la muerte es un insulto a la vida. Gastar los millones que la humanidad gasta en estas ceremonias, con viajes macabros, panteones, lápidas, dedicatorias, esquelas, circulares, comités, coronas, flores, carrozas, banderas, lutos y pérdidas de trabajo, cuando hay tantos compañeros que sufren, cuando hay tanta miseria e ignorancia, y tantas cosas buenas y útiles en que emplearlo, es un escarnio a la humanidad y una bofetada al sentido común.

Qué efecto tan deprimente nos causan esas mascaradas fúnebres que vemos por las calles con su séquito de zarcatecas, de hipócritas con caras compungidas arregladas para la circunstancia y sus comparsas inconscientes, con sus rostros tristes llenos de contrición, de supersticiones y pensando sin duda muriendo la carroza, en lo que pensaba el doctor Pandorgo mirando la calavera del burro!

Hasta cuándo, compañeros, seguiremos apropiándonos aunque sea disfrázandolos un poco, los prejuicios y las pasadas de la sociedad burguesa?

Si no empezzamos por revolucionar a nosotros mismos, mal podemos revolucionar a la sociedad.

No más cultos. Si acaso el de la vida que es la lucha... y luchemos por vivirla feliz.

EL FRENTE UNICO

—Si amigo Juan: la unión hace la fuerza... es un axioma.

—Es innegable, estamos de acuerdo; pero...

—Pero qué? Si reconoces que es innegable ¿por qué vacilas? ¡qué esperamos? Unímonos todos bajo una misma bandera y pronto daremos al traste con esta maldita sociedad que nos esclaviza y nos opriime.

—Reconozco todo eso. La sociedad en que vivimos no es una paraiso para los pobres; deja mucho que desejar. Ella nos niega los derechos más naturales; nadie con más vehemencia que yo desea su transformación, y dispuesto estoy a colaborar en obra tan meritaria. Pero no deseó la unión en la confusión; debemos aclarar los conceptos que en vuestros labios me parecen muy confusos. A menudo te he oido hablar de "frente único", de bandera única, de unión del proletariado, de revolución, de emancipación y de libertad. Cualquiera que te oiga creerá, y tu a fuerza de repetirlo acabarás por creerlo también, que tenemos los mismos principios y la misma finalidad. Sin embargo nada más diametralmente opuesto. Para cazar incacos os servís de la misma fraseología. Pero después

de roto el dique, cuando sin trabas las aguas desbordadas inundan la superficie de los pueblos ¿qué?

—No comprendo.

—Después de barridos todos los obstáculos que se opongan en nuestro camino, cuando la revolución social triunfe, ¡con qué piensas sustituir el actual orden de cosas?

—Si queremos profundizar tanto no iremos a ninguna parte. No nos ocupemos de esas menudecias, no perdamos el tiempo en discusiones tontas; eso son sutilizaciones, los detalles ya los arreglaremos después del triunfo. Aclararé de la fábula de los conejos, que mientras discutían si eran galgos o perros, llegaron los perros y se los comieron. Nosotros somos los conejos; y los perros, los burgueses que nos explotan y se mofan de nuestras disidencias.

—A eso yo podría contestar que "gato escalzado del agua fría huye". Conviene definirse; sobre todo, aclarar el objetivo; pues para cambiar de amos no vale la pena de sudar tanto. A mí me da lo mismo que sea un burgués o un ex compañero quien me adobe el cuero más tarde.

—Eso es un pretexto. Tú, y los que

como tú piensan, no sois más que unos auxiliares de la burguesía; no queréis la revolución emancipadora.

—No. Vete con esa música a otra parte, cuando no entramos en vuestras combinaciones nos trátsis de cualquier cosa. Con ese farrago de palabras tan vistosas al mismo tiempo que excitantes y melosas no conseguireis engañar a nadie que piense y reflexione. Yo creo que las palabras que sirven para resolver el problema de la humanidad entera, sirven también para resolver el vuestro particular.

—Como vamos a creer en vuestra sinceridad si no os importan los ideales?

—Nos importa, y mucho. Nosotros queremos acabar con todas las tiranías...

—Menos con la vuestra.

—Por favor no me interrumpas.—Queremos terminar con la explotación del hombre por el hombre, y establecer el comunismo. ¡Son estos ideales o no?

—Sí, ya me lo figuro, como en Rusia.

—O más avanzados, todavía si es posible.

—Y para eso, naturalmente, establecer un gobierno, ¡qué digo, gobierno y medio! la dictadura, para "ordenar" ese comunismo y hacer marchar la revolución! no es eso?

—Sí, eso es; ¡qué remedio queda?

—Un gobierno que expatriará a los particulares para ser el único propietario

—Dispensa: El único propietario será el pueblo; el gobierno "transitorio" solo será su... su... —chico no se como decirlo! ¡los anarquistas sois tan susceptibles cuando se trata de delegar!... —su servidor, por ejemplo, si esto te satisface.

—No mucho.— Y el gobierno será también el único burgués ¡no es verdad?

—Un gobierno proletario no puede ser burgués!

—Cálmate; dispensa el adjetivo. Pero será el único que explote todas las industrias y demás riquezas sociales; (como gerente del pueblo, desde luego) quien ordenará la producción y el consumo.

—Quién regulará amigo, quién regulará... hay que distinguir.

—Sí, sí. Quién regulará también la enseñanza, y regulará el plan racionalista que se ha de enseñar.

—Alguien lo ha de hacer, es muy racional.

—Si se quiere... — Y que en fin, regulará la libertad individual.

—Naturalmente, sin eso no sería libertad, sino libertinaje. Hasta que el pueblo no esté capacitado habrá que amarrarlo corto; porque figurárate, si cada cual hace lo que le da su real gana reinaría la confusión y el desorden, la reacción triunfaría, y todas las conquistas se irían a paseo. Este estado de cosas, naturalmente, durará el tiempo necesario para que el pueblo...

—No sigas; me lo sé de memoria; hasta que el pueblo se capacite en vuestras manos, es decir; toda la vida si lo consiente.

—Primerio hay...

—Sí, primero lechugas y después nabos.

—Creo que te estás burlando.

—No te engañas; cuando se nos toma el pelo con semejantes tonterías ¡se puede hablar en serio! Si todas esas bellezas que tu me pintas, tiempo ha la lógica no hubiese probado que son sofismas buenas para dormir amas de cría con sus niños, bastaría el ejemplo de Rusia para demostrarlo.

—Reconozco que eso no es el ideal; como tu, yo quisiera una sociedad sin gobierno. Yo no soy más reaccionario que tú porque soy comunista, pero comprendo que por ahora eso es imposible y debemos aunar nuestras fuerzas, formar el "frente único" que nosotros propagamos para hacer la revolución.

—Es de cir; formar el "frente único socialista" y para esto, que nosotros renunciamos a nuestros ideales. Que os ayudemos a subir al poder; y al día siguiente si chistamos, pegarnos cuatro tiros.

—No precisamente nosotros; los que el pueblo designe. Vosotros también...

—Tu me tomas el pelo. Pedro: Yo no soy "anarquista de Estado" de esos que tienen tan anchas tragaderas, como mequino el cerebro. De esos que por la "causa" son capaces de todo... hasta de encasqueterse un tricornio, con tal que éste sea de un color subido. Ya sabemos lo que quiere decir el "pueblo en vuestros labios" y también los que desean "sacrificarse" por él. Gracias.

—Yo no aspiro a mandar.

—A otro perro con ese hueso. Que loconfies o no, es lo mismo Ninguno de los que propagan la necesidad de un gobierno o dictadura, lo hace desinteresadamente. Lo hacen, con la secreta esperanza de ser de los que dirigen, no de los que se rompen el cuero en fábricas, campos, minas, etc. Aunque no sea más que una simple "comisión", los mas burros de entre vosotros os creéis merecedores de ella y capaces de desempeñarla. Para cambiar de amos no dariais tanta pena, contáis serlo. Mejor para vosotros si podéis conseguirlo Pero no contéis con nosotros; no somos tan bellacos para poner en vuestras manos el látigo que nos ha de azotar. A ello se oponen la razón y el instinto de conservación.

—Entonces no podremos hacer nunca la revolución. Estás haciendo el juego de la burguesía.

—Qué bien habla el sano con el enfermo! Si como nosotros, vosotros tuviérais para el dia siguiente de esa revolución "emancipadora", la perspectiva de ser encarcelados, deportados o fusilados, como premio a vuestros esfuerzos y a vuestro desinterés, no tendríais tanta prisa en llegar. Caminaríais con pies de plomo y pensaríais muy bien a donde vais, antes de dar un paso. Vosotros no tenéis en el cambio nada que perder. Nosotros perdiéramos hasta el derecho de publicar lo que pensamos. En una hora daríais buena cuenta de ACCION CONSCIENTE, de los que lo escriben y de los que lo sostienen. No hay peor amo que el que ha sido esclavo.

—Nosotros no os odiamos!

—Sí; y muy cordialmente. Tanto más, cuanto que no podéis oponer a nuestra lógica más que adjetivos más o menos groseros, y el odio de las masas contra los amos, que vosotros explotáis muy bien en vuestro beneficio, hacéndolos aparecer como burgueses. Nosotros queremos el "frente único"; sí; pero compuesto de unidades conscientes que no quieran cambiar de amos, si no exterminarlos (incluidos los rojos). Vosotros queréis un "frente único" compuesto de algunas unidades seguidas de una multitud de eros, o mejor dicho, de un rebaño sin ideales que justifique la necesidad de sus pastores. El problema no es muy complicado; se ve claro como el agua de un arroyo. Peroré; sirváne de esa palabrería hueca, suave y halagadora que no lograrán enturbiar la verdad.

—Te conozco bacalao aunque vengas disfrazao.

GRIBOUT.

(o)

PENSAMIENTO

El hombre no puede satisfacerse con el ideal que le propone la sociedad presente, ideal que se resume en una palabra vacía de sentido: "llega". Ese ideal le aísla, y por eso es falso. Hay en nosotros un instinto de solidaridad que se rebela contra la necesidad de ser enemigos de nuestros semejantes. La lucha por la existencia no debe terminar en una sociedad, en una obra de destrucción; supone por el contrario, para que sea fecunda al lado del objeto individual, un objeto humano que constituya el verdadero valor del esfuerzo. La conciencia de este valor, superior del acto falta a la mayoría de los hombres porque la sociedad no ha sabido sustituir las esperanzas desvanecidas, por el ideal que deberá reunir en su alrededor todas las voluntades: la felicidad humana.

(La Escuela Nueva).

J. F. ELSLANDEE.

(o)

Taller Tipográfico Liborio, Amistad 44.